



QUADERNS DE L'ICPS

PNV y Convergència nunca fueron iguales Una historia inacabada del uso estratégico del debate territorial

Braulio Gómez (Universidad de Deusto)

Laura Cabeza (Universidad de Colonia)



Institut de Ciències Polítiques i Socials
Adscrit a la Universitat Autònoma de Barcelona

13

Julio 2016

El Instituto de Ciencias Políticas y Sociales (ICPS) es un consorcio creado en 1988 por la Diputación de Barcelona y la Universidad Autónoma de Barcelona, institución esta última a la que está adscrito a efectos académicos.

Quaderns de l'ICPS son breves monografías que analizan diversos aspectos de las actitudes y el comportamiento político de la ciudadanía y que tienen como uno de sus objetivos principales la divulgación científica de los fenómenos políticos entre un público amplio, no especializado, pero interesado en tener un mejor conocimiento de los mismos.

Esta es una publicación trimestral en formato on-line, dirigida y realizada por el grupo de investigación en Comportamiento Político y Electoral del propio Instituto, en colaboración con otros investigadores externos.

Este trabajo no puede ser reproducido sin el permiso de los autores.



Publicación: Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS)
Mallorca, 244, pral. 08008 Barcelona (España)
<http://www.icps.cat>
© Braulio Gómez y Laura Cabeza
ISSN: 2014-9980
DL: B.2828-2013



Solo en dos ocasiones han coincidido en el mismo año las elecciones catalanas y las vascas. La primera, en 1980, y la segunda, en 2012. 32 años separan unos comicios de otros pero en ambos se erige como fuerza ganadora el mismo partido, Convergència i Unió en Cataluña y el Partido Nacionalista Vasco en Euskadi. Asimismo, en las elecciones de 2012 los dos partidos mantuvieron prácticamente los mismos apoyos que en sus respectivas elecciones fundacionales, cerca del 30% en el caso de los convergentes y alrededor del 35% en el caso de los nacionalistas vascos.

Pero en 2012 parece que se acabaron las similitudes entre ambos partidos. En las elecciones al Parlament de Catalunya de ese año CiU apostó claramente por la independencia, perdiendo 8 puntos respecto de las elecciones de 2010. La formación entró entonces en un proceso de recomposición, dejando a Unió por el camino en 2015 y viajando hacia su refundación. La pérdida de apoyos experimentada en estos últimos años ha sido tan dramática que las elecciones del 26J de 2016 habrán sido las últimas en que se haya presentado con la marca Convergència Democràtica de Catalunya.

Por su parte, el PNV sufrió una pérdida de 4 puntos en las elecciones de 2012, con el agravante de que competía desde la oposición y actualmente siente amenazada su hegemonía en el País Vasco por la irrupción de Podemos que se ha convertido en la primera fuerza electoral en Euskadi en las elecciones generales de 2015 y 2016.

Este escenario en el que los dos partidos tradicionalmente centrales de la política vasca y catalana no viven su

mejor momento electoral coincide con dos estrategias aparentemente diferenciadas en cuanto a su posicionamiento ante el encaje de sus respectivas naciones en el Estado español.

Con los dos partidos presidiendo el gobierno autonómico, la extinta CiU decidió romper con el Estado central y desarrollar su programa de autodeterminación de Cataluña de forma unilateral, mientras que por ahora el PNV ha situado en segundo plano su agenda territorial, para priorizar la salida de la crisis económica pero sin cerrar en ningún momento su comunicación con el Gobierno central para buscar un nuevo status político para Euskadi.

En este *Quadern* vamos a analizar la evolución de las estrategias electorales de estas dos formaciones desde las primeras elecciones autonómicas preguntándonos si es verdad que los dos partidos han adoptado estrategias parecidas hasta las elecciones de 2012, como algunos comentaristas sugieren, y si sus agendas en el tema territorial han estado condicionadas de la misma manera por factores externos como la situación económica en sus respectivos territorios o la ideología del partido político que ocupaba el Gobierno central.

Partimos de un supuesto obvio, los partidos nacionalistas quieren ganar las elecciones, entre otras cosas, para obtener más poder para su territorio. Pero para ganar elecciones tienen que reaccionar a otras dimensiones que están condicionadas por el contexto social, económico y político. Los partidos tienen que cuidar su reputación, o los principios que los hacen creíbles, al mismo tiempo que ser atractivos para la mayoría de los ciudadanos en el te-



ritorio donde compiten. CiU y el PNV han demostrado históricamente haber sido unos grandes estrategas electorales y han ocupado el poder en sus respectivas autonomías el mayor tiempo de su historia democrática.

Nuestra hipótesis es que las elecciones de 2012 en Euskadi y Cataluña no representaron el final de la posición moderada de CiU en el debate territorial, ni la retirada definitiva de la agenda del PNV de sus prioridades independentistas. Se trataría de un vaivén más dentro del histórico movimiento pendular estratégico que han desarrollado. De este modo, las elecciones de 2012 formarían parte de una historia electoral en la que los dos partidos mayoritarios vasco y catalán han privilegiado desde 1980 el tema que más apoyo les podría garantizar en unas elecciones. Y, en la mayoría de los casos, habría pesado más la dimensión socioeconómica y en los menos, la dimensión territorial.

En concreto, nos planteamos dos cuestiones: 1) ¿Hay una tendencia lineal clara a lo largo del tiempo hacia la moderación o la radicalización de las demandas territoriales de los dos partidos nacionalistas? 2) ¿Cómo varía el peso que dan al eje izquierda/derecha y al centro/periferia en sus agendas programáticas?

La importancia de la agenda socioeconómica en la estrategia de los partidos nacionalistas

Cada vez son menos autores los que defienden a los partidos nacionalistas como partidos nicho, esto es, partidos que solo compiten en una sola dimensión política, en este caso la dimensión territorial. Está probada la multidimen-

sionalidad del paquete programático de los partidos nacionalistas al mismo tiempo que la importancia que otorgan a otras dimensiones de competencia electoral, sobre todo a la que se articula alrededor del eje izquierda y derecha. Y también sabemos que su posición es dinámica y flexible, y que puede cambiar según las circunstancias, como la de cualquier otro partido, para mejorar sus expectativas electorales. Se ha demostrado que los partidos nacionalistas, incluso los más radicales, pueden dejar de lado el objetivo de la independencia, como el SNP en los 90 o ERC y BNG en 2000. En todo caso, los mayores obstáculos se sitúan en la falta de estudios que aporten datos sobre cómo cambia el peso que otorgan a una dimensión y a otra, y qué factores pueden estar detrás de esta estrategia electoral.

Las dinámicas complejas afectan el comportamiento de los partidos nacionalistas y es habitual que camuflen la acomodación en el debate territorial con un énfasis mayor en la dimensión izquierda-derecha. En este sentido, creemos que CiU y PNV resultan casos paradigmáticos. Cuando todos se preguntan porqué son más diferentes que nunca, se olvidan de que a lo largo de la historia han cimentado sus victorias con estrategias electorales diferentes, que la mayoría de las veces no han sido coincidentes como demuestran los datos de este trabajo.

A continuación presentamos datos empíricos longitudinales que nos permitirán comprobar cómo los principales partidos del País Vasco y Cataluña han priorizado siempre más en sus programas electorales el eje izquierda-derecha y cómo el peso del eje centro-periferia (la dimensión territorial) se ha in-



crementado fundamentalmente en los dos momentos más críticos para las economías vasca y catalana, en 1990 y en 2012.

Los programas electorales, la competición política en dos dimensiones y el *Regional Manifestos Project*

¿Por qué es relevante conocer los programas electorales? En los programas electorales es donde encontramos las preferencias políticas de los partidos sobre los temas del debate en torno a intereses y conflictos materiales e ideológicos. El programa electoral ofrece una perspectiva única de las intenciones y del traje elegido por los partidos para presentarse ante los ciudadanos para buscar su voto.

La literatura sobre las ventajas que tiene el uso de los programas electorales como fuente principal para conocer el posicionamiento de los partidos es inmensa. Siguiendo a Alonso, Volkens y Gómez (2012), las resumimos en tres: 1) Los programas los publican los órganos oficiales del partido y representan la posición de todo el partido, no de una persona, una corriente o una facción, 2) Son publicados con intervalos regulares, cada elección, lo que nos permite ver los cambios ideológicos con el paso del tiempo y 3) Los programas abordan todos los temas en mayor o menor medida, lo que permite la comparación sistemática entre los programas de diferentes partidos.

A pesar de que los lea muy poca gente, los programas electorales son un elemento clave de la teoría espacial de la competición política, según la cual los partidos como maximizadores de

votos ofrecen sus propuestas políticas teniendo en cuenta las preferencias de los votantes. Los votantes buscan señales de los posicionamientos de los partidos a través de los programas y los discursos de sus líderes políticos. Pero no solo son importantes desde el punto de vista espacial: la relevancia que otorgan a cada tema juega un papel vital para interpretar por qué unos partidos elijen enfatizar un tema sobre los demás para presentarse en las mejores condiciones frente a sus electores. Y esto porque los votantes acaban eligiendo a los partidos que tengan más credibilidad en el tema que finalmente domine la confrontación política. Es decir, los partidos políticos no usan tanto el posicionamiento opuesto en las dimensiones de competencia o en los temas, como el énfasis selectivo a la hora de competir por los votos.

En un escenario con dos dimensiones de competición, como el caso vasco y catalán, la relevancia relativa de las dos dimensiones es la que determinará en última instancia el voto, ya que el votante optará por el partido que esté más próximo a sus preferencias en aquella dimensión que sea más importante para él (Meguid, 2008, p. 24). Por tanto, en presencia de dos dimensiones de competición, un partido político no está limitado a competir con aquellos otros partidos que están ideológicamente próximos (es decir, próximos en el eje izquierda-derecha), sino que también compite apropiándose de los temas posicionales de la otra dimensión (centro-periferia) aproximándose o alejándose así de los competidores a lo largo de la misma.

Este artículo presenta los datos del análisis de contenido cuantitativo de los programas electorales generados

mediante la metodología propuesta por el *Regional Manifestos Project* (RMP), una adaptación del *Manifesto Project* que hemos diseñado especialmente para medir la competición política en Estados descentralizados. Replicando sus categorías políticas para el análisis de las elecciones regionales conseguimos que nuestros datos sean comparables, permitiéndonos, al mismo tiempo, responder a una gran variedad de cuestiones relacionadas con la gobernanza multinivel. La metodología consiste básicamente en dividir el texto del programa electoral en unidades básicas de análisis (cuasi-frases) y luego calcular el porcentaje de cuasi-frases dedicadas a cada código respecto al total de cuasi-frases del programa electoral.

La evidencia empírica que aporta este trabajo sobre la evolución de las estrategias de los partidos procede del análisis cuantitativo de los programas electorales que presentaron CiU y PNV a las elecciones autonómicas desde 1980 a 2012. Estos datos nos permiten cuantificar la *saliency* (la relevancia) que tiene en la estrategia de ambos partidos el eje centro-periferia (la dimensión territorial) en relación con el eje izquierda-derecha (la dimensión socioeconómica).

El peso relativo de la dimensión territorial respecto a la dimensión socioeconómica

La relevancia relativa de las demandas nacionalistas respecto de las propuestas ideológicas o socioeconómicas la medimos a través de la creación de un ratio que se obtiene dividiendo el porcentaje de frases relacionadas con las categorías pertenecientes a la dimensión territorial entre el porcentaje de

propuestas relacionadas con la dimensión socioeconómica (Véase la construcción de los indicadores en el anexo).

Cuando el ratio es igual a 1 significa que hay un equilibrio total entre la relevancia dada a las propuestas socioeconómicas y a las territoriales. Los valores superiores a 1 indican que el partido está poniendo más énfasis en su modelo territorial y los valores inferiores a 1 significan que está desarrollando una estrategia electoral en la que pesan más los componentes ideológicos o socioeconómicos que los nacionalistas o territoriales.

En primer lugar, podemos destacar que el índice resultante, y cuya evolución se puede contemplar en el gráfico 1, manifiesta una gran variabilidad en ambos partidos y oscila entre el 1,2 del programa que presentó el PNV en 1990, programa donde pesa más el eje centro-periferia sobre el eje izquierda-derecha, y el 0,4 del programa que presentaron también los nacionalistas vascos en 2010, y donde apenas tienen espacio las propuestas territoriales o de autogobierno y casi todo el programa se dedica a propuestas para salir de la crisis económica. Se observa, además, que la variabilidad del índice a lo largo del tiempo es mayor en el PNV que en CiU, indicando que los primeros desarrollan estrategias más elásticas que los segundos a la hora de buscar un equilibrio entre los dos ejes.

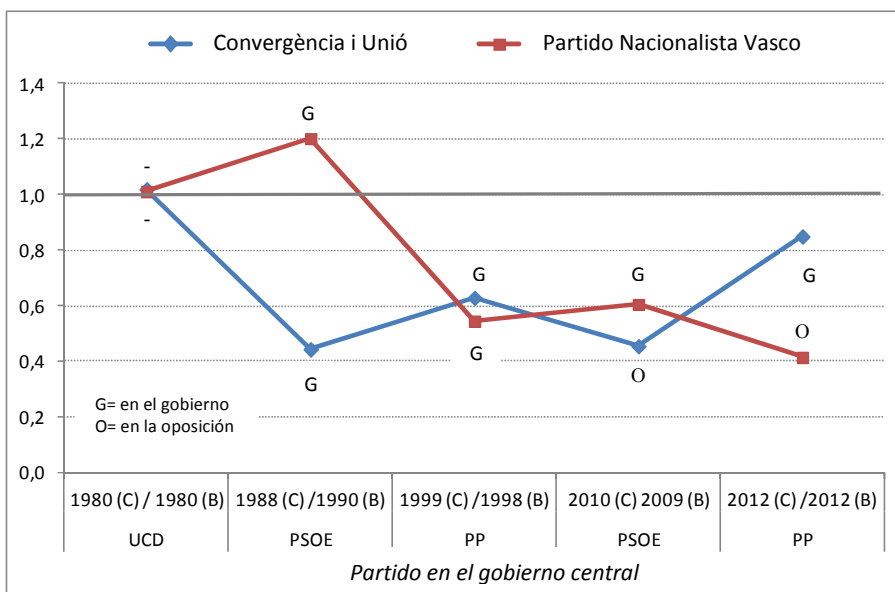
Asimismo, vale la pena comparar los dos momentos en los que PNV y CiU eligieron una estrategia electoral en la que apostaron con más fuerza por establecer la competición en el eje centro-periferia: en las elecciones de 1990 en el País Vasco y en las elecciones de 2012 en Cataluña. Precisamente, tanto



las elecciones de 1990 como las de 2012 están marcadas en las dos comunidades por las cifras de paro más alto de su historia. El paro en Euskadi doblaba al de Cataluña en 1990 y 22 años después, el paro catalán doblaba al

vasco. La situación económica influiría de este modo en mayor medida en la agenda de los partidos periféricos que la representación de los intereses territoriales, sobre todo cuando los resultados económicos son malos.

Gráfico 1. Ratio entre la dimensión nacionalista/territorial (Centro/Periferia) y la dimensión socioeconómica/ideológica (Izquierda/Derecha)



(C) elecciones catalanas (B) elecciones vascas
 Fuente: Regional Manifestos Project (www.regionalmanifestosproject.com)

El gráfico también permite ver que en ninguno de los dos partidos se puede hablar de una tendencia hacia que gane más peso el eje territorial elección tras elección. Es decir, no habría una progresión sostenida de las demandas nacionalistas en ninguno de los dos partidos. Ambos partidos incrementan el peso de la cuestión territorial en los momentos en los que la economía de sus respectivas regiones presenta los peores resultados y en las elecciones siguientes, si la economía mejora, disminuye el peso del eje centro-periferia en beneficio del eje izquierda-derecha.

Por otro lado, tampoco parece que haya ninguna relación con el color ideológico del gobierno central. Las estrategias más descentralizadoras coinciden tanto con el PSOE en el Gobierno central en 1990, como con el PP en 2012. El movimiento entre la moderación y la radicalización presenta la misma oscilación pendular, variando de elección en elección. Este hallazgo es muy relevante porque nos permite saber que los partidos nacionalistas no solo colocan en el centro de la agenda el tema territorial cuando radicalizan sus posiciones en el eje centro-peri-

feria, sino que las posiciones de acomodación respecto al Gobierno central, como las que desarrolló el PNV durante el final de los 80 y parte de los 90, también pueden ser atractivas para sus votantes, sobre todo cuando la situación económica no es buena.

En segundo lugar cada partido, como se ve en el gráfico, tiene sus estrategias diferenciadas y salvo en las primeras elecciones de 1980, en las que ambos partidos prefirieron presentar un programa con tantas demandas territoriales como propuestas socioeconómicas, en el resto de los años sus ratios entre el peso del eje centro-periferia versus el eje derecha-izquierda se mueven en direcciones opuestas. En el gráfico también se puede ver que aunque ambos partidos tienen muy poca experiencia en la oposición, cuando se han presentado a las elecciones desde esa posición y coincidiendo además en época de crisis, en 2010 en Cataluña y 2012 en Euskadi, estos son los años en los que precisamente tanto el PNV como CiU priorizan en su agenda programática los temas económicos para rentabilizar su reputación como gestores capacitados generada durante sus más de 25 años de gobierno ininterrumpido. Los datos, en resumen, dan la razón a aquellos autores que han defendido la importancia del contexto, en nuestro caso económico, para explicar las estrategias electorales de los partidos nacionalistas, incluso en las regiones donde el factor cultural, identitario y lingüístico tiene un peso elevado como es el caso de Cataluña y Euskadi.

A modo de conclusión

Los datos que presentamos en este artículo no sostienen que las diferentes

estrategias electorales del PNV y Convergència en los últimos años sean excepcionales. Los partidos nacionalistas que han tenido una larga trayectoria de éxitos electorales, como el PNV y CiU, han ganado la mayoría de sus elecciones dando mayor espacio en sus programas electorales a las propuestas encaminadas a solucionar los problemas económicos y sociales de los ciudadanos vascos y catalanes que a los temas relacionados con la construcción nacional y el debate territorial. Estos datos refuerzan los estudios que han demostrado la mayor relevancia del eje izquierda-derecha que el del centro-periferia para explicar las sucesivas victorias electorales del PNV y CiU, y no coincidiría con la mayoría de los estudios electorales que han minusvalorado el peso de otra dimensión que no sea la territorial. Es razonable que ambos partidos que han ocupado el poder desde las primeras elecciones y que han gozado de una buena reputación como gestores económicos hayan dado más énfasis en sus programas a propuestas relacionadas con el modelo económico y social que querían desarrollar en sus respectivas CCAA.

A lo largo de la historia, desde 1980, este mayor peso del eje izquierda-derecha en los programas electorales disminuye en favor de la dimensión centro-periferia sobre todo cuando la situación económica es difícil y los programas de ambos partidos no están relacionados. Nunca ha habido un efecto dominó entre las estrategias electorales de CiU y el PNV desde sus primeras elecciones autonómicas de 1980. Un partido nunca ha arrastrado al otro en sus movimientos estratégicos. Así que habría que descartar la excepcionalidad de las diferentes estrategias del PNV y CiU, si nos atenemos a la variabi-

lidad del contenido de sus programas a lo largo de los últimos 30 años.

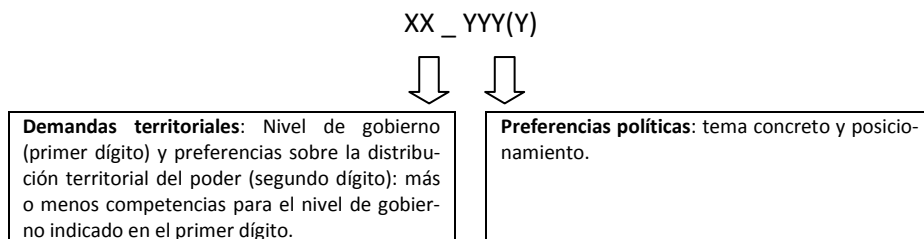
En definitiva, interpretamos las estrategias de CiU y PNV como el movimiento que desarrolla un péndulo, pero no en el sentido que tradicionalmente se ha aplicado a este movimiento como oscilando de la moderación a la radicalización en la cuestión territorial. Lo que se deduce del estudio sistemático de sus programas electorales desde 1980 es que el movimiento pendular relevante de la estrategia política de los partidos nacionalistas es el que oscila entre enfatizar en mayor o medida el eje izquierda-derecha sobre la dimensión territorial. Los partidos nacionalistas adaptan su posicionamiento en el eje centro-periferia y pueden luchar electoralmente priorizando el debate territorial sobre las cuestiones económicas, tanto si mantienen una posición moderada como el PNV en 1990, como si

mantienen una posición más radical como CiU en 2012. En los dos casos, cuando las estrategias del PNV y CiU se volvieron más diferentes entre sí, coincidieron con la mayor diferencia relativa entre el número de parados en Euskadi y Cataluña.

La refundación de CDC nos permitirá ver si en el futuro el péndulo de su estrategia electoral volverá a moverse hacia las propuestas socioeconómicas en detrimento de su agenda territorial para volver así a recuperar parte de su espacio electoral. Ese posible cambio podría coincidir con una mayor apuesta por la agenda territorial del PNV para frenar el avance de Podemos en el territorio vasco en una época marcada por las consecuencias de la crisis económica. Y seguiría su estrategia diferenciada. Nada excepcional, tal y como hemos comprobado.

Anexo Metodológico

Figura 1. Código aplicado a cada cuasi-frase



Las **demandas territoriales** (dos dígitos previos al guión) pueden adoptar los siguientes valores. Hay 20 opciones:

- 10 Nivel de gobierno local (sin demandas de más o menos autoridad/competencias)
- 11 Menos autoridad/competencias para el nivel local
- 12 Más autoridad/competencias para el nivel local
- 20 Nivel de gobierno regional (sin demandas de más o menos autoridad/competencias)

- 21 Menos autoridad/competencias para el nivel regional
- 22 Más autoridad/competencias para el nivel regional
- 30 Nivel de gobierno nacional (sin demandas de más o menos autoridad/competencias)
- 31 Menos autoridad/competencias para el nivel nacional
- 32 Más autoridad/competencias para el nivel nacional
- 80 Nivel de gobierno europeo (sin demandas de más o menos autoridad/competencias)
- 81 Menos autoridad/competencias para el nivel europeo
- 82 Más autoridad/competencias para el nivel europeo
- 90 Nivel de gobierno internacional (sin demandas de más o menos autoridad/competencias)
- 91 Menos autoridad/competencias para el nivel internacional
- 92 Más autoridad/competencias para el nivel internacional
- 01 A favor del principio de subsidiariedad
- 02 A favor de una distinción clara (jurisdiccional) entre niveles de gobierno
- 03 Autoridad compartida entre niveles de gobierno, llamamientos explícitos a la cooperación/coordinación
- 09 Más de un nivel de gobierno a la vez, sin llamamientos explícitos a la cooperación/coordinación
- 00 Nivel de gobierno no identificable

Las **preferencias políticas** se recogen mediante el segundo código, compuesto por tres dígitos (o cuatro si se trata de una subcategoría). A través de este código recogemos si la cuasi-frase versa sobre el estado del bienestar, la economía, la igualdad, el medio ambiente, la cultura, etc... En la siguiente tabla reflejamos todos los códigos empleados en nuestro análisis, tanto las categorías estandarizadas del *Manifesto Project*, como las subcategorías desarrolladas por el RMP para captar con mayor precisión la competición política en el eje centro-periferia. La definición de cada uno de los códigos puede encontrarse en Alonso, Volkens y Gómez, (2012) o en el manual de codificación disponible en la página web del proyecto (www.regionalmanifestosproject.com).

Dominio 1: Relaciones exteriores			
101	Relaciones internacionales especiales: Positivo	105	Militarismo: Negativo
1017	Relaciones interregionales especiales: Positivo	106	Paz
102	Relaciones internacionales especiales: Negativo	107	Internacionalismo: Positivo
1027	Relaciones interregionales especiales: Negativo	108	Unión europea: Positivo
103	Anti-imperialismo	109	Internacionalismo: Negativo
104	Militarismo: Positivo	110	Unión europea: Negativo
Dominio 2: Libertad y democracia			
201	Libertad y derechos humanos	2025	Democracia participativa
202	Democracia	203	Constitucionalismo: Positivo
2024	Democracia representativa	204	Constitucionalismo: Negativo
Dominio 3: Sistema político			
301	Descentralización: Positivo	303	Eficiencia administrativa y gubernamental
3012	Financiación sub-estatal	3031	Administración de justicia
3013	Trato diferencial entre regiones: Negativo	304	Corrupción política
3014	Trato diferencial entre regiones: Positivo	305	Autoridad política
302	Centralización: Positivo		
Dominio 4: Economía			
401	Liberalismo económico	410	Crecimiento económico: Positivo
402	Incentivos	411	Tecnología e infraestructuras
403	Regulación del mercado	4111	Gestión de los recursos naturales
404	Planificación económica	412	Economía controlada
405	Corporativismo	413	Nacionalización
406	Proteccionismo: Positivo	414	Ortodoxia económica
407	Proteccionismo: Negativo	415	Análisis marxista: Positivo
408	Metas económicas	416	Economía anti-crecimiento: Positivo

409	Keynesianismo		
Dominio 5: Bienestar y calidad de vida			
501	Protección ambiental: Positivo	505	Limitación del Estado del Bienestar
502	Cultura: Positivo	5051	Limitación del Estado del Bienestar para inmigrantes
503	Igualdad: Positivo	506	Expansión de la educación
5032	Igualdad de trato para inmigrantes	5062	Expansión de la educación para inmigrantes
504	Expansión del Estado del Bienestar	507	Limitación de la educación
5042	Expansión del Estado del Bienestar para inmigrantes	5071	Limitación de la educación para inmigrantes
Dominio 6: Fábrica de sociedad			
601	Nacionalismo: Positivo	605	Ley y orden: Positivo
6015	Promoción y protección de la lengua	6051	Impacto negativo de los inmigrantes en la ley y el orden
6016	Ligámenes culturales con la diáspora	606	Conciencia cívica: Positivo
6017	Bilingüismo: Positivo	607	Multiculturalismo: Positivo
602	Nacionalismo: Negativo	608	Multiculturalismo: Negativo
603	Moralidad tradicional: Positivo		
604	Moralidad tradicional: Negativo		
Dominio 7: Grupos Sociales			
701	Grupos laborales: Positivo	7053	Inmigrantes: Positivo
702	Grupos laborales: Negativo	7054	Diáspora: Positivo
703	Agricultura: Positivo	706	Grupos demográficos no económicos
704	Clase media y grupos profesionales		
705	Grupos minoritarios desfavorecidos	000	Categoría no aplicable

Tras codificar el programa electoral, se vuelca en una matriz de datos el porcentaje de cuasi-frases con cada código respecto al total de cuasi-frases del programa. Con estos datos podemos calcular las variables necesarias para contrastar nuestras hipótesis acerca de las estrategias de competición de los partidos políticos en elecciones autonómicas.

Además de ver qué temas son los más enfatizados por cada partido y cómo ha evolucionado la composición de los programas electorales elección tras elección en cada Comunidad Autónoma, la metodología descrita permite analizar con precisión (a) el posicionamiento de los partidos políticos en la escala izquierda-derecha, (b) el posicionamiento de los partidos políticos en la escala centro-periferia, (c) el énfasis que los partidos otorgan a ambas dimensiones

Construcción de variables

Posición en la escala izquierda-derecha: derecha (XX_104 + XX_201 + 30_203 + XX_305 + XX_401 + XX_402 + XX_407 + XX_414 + XX_505 + XX_507 + XX_603 + XX_605 + XX_606) – izquierda (XX_103 + XX_105 + XX_106 + XX_107 + XX_403 + XX_404 + XX_406 + XX_412 + XX_413 + XX_701 + XX_202 + XX_2024 + XX_2025)

Teóricamente oscila entre -100 (para un programa en el que la totalidad de los códigos pertenecen a la izquierda) a +100 (para un programa dedicado exclusivamente a propuestas de derechas)

Énfasis en la dimensión izquierda-derecha: derecha + izquierda

Teóricamente oscila entre 0 (ausencia de códigos relativos a la dimensión ideológica) a +100 (todos los códigos dedicados a la dimensión izquierda-derecha).

Posición en la escala centro-periferia: periferia (22_YYY + 22_YYYY + 31_YYY + 31_YYYY + 20_301 + 20_3013 + 20_3014 + 30_301 + 20_601 + 20_6015 + 20_6016 + 20_608 + 30_602) – centro (32_YYY + 32_YYYY + 21_YYY + 21_YYYY + 20_302 + 30_302 + 30_601 + 30_6015 + 30_6016 + C30_608)

Teóricamente oscila entre -100 (para un programa en el que la totalidad de los códigos pertenecen a una posición pro-centro) a +100 (para un programa dedicado exclusivamente a propuestas pro-periféricas)

Énfasis en la dimensión centro-periferia: centro + periferia

Teóricamente oscila entre 0 (ausencia de códigos relativos a la dimensión territorial) a +100 (todos los códigos dedicados a la dimensión centro-periferia).

Bibliografía

Adams, J.; M. Clark, L. Ezrow and G. Glasgow (2006) "Are Niche Parties Fundamentally Different from Mainstream Parties? The Causes and Electoral Consequences of Western European Parties' Policy Shifts", *American Journal of Political Science* 50: 513-529.

Alonso, S; L. Cabeza and B. Gómez (2015) "Parties' electoral strategies in a two-dimensional political space Evidence from Spain and Great Britain", *Party Politics*, vol. 21(6): 851-865.

De la Calle, L. (2005) "Cuando la proximidad deja de ser importante: modelos espaciales y voto en la política vasca (1994-2001)", *Revista Española de Ciencia Política* 12: 21-52.

De Winter, L.; M. Gómez-Reino and D. Lynch (eds.) (2006) *Autonomist Parties in Europe: Identity Politics and the Revival of the Territorial Cleavage*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS).

Fernández Albertos, J. (2002) "Votar en Dos Dimensiones: El Peso del Nacionalismo y la Ideología en el Comportamiento Electoral Vasco, 1993-2001", *Revista Española de Ciencia Política* 6: 153-181

Massetti, E. (2009) "Explaining Regionalist Party Positioning in a Multi-dimensional Ideological Space: A Framework for Analysis", *Regional and Federal Studies* 19(4-5): 501-31.

Pérez-Nievas, S. and M. Fraile (2000) *Is the Nationalist vote really nationalist? Dual voting in Catalonia, 1980-1999*. Estudio/Working Paper 147. Madrid: Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

Petrocik, J. R. 1996. "Issue Ownership in Presidential Elections, with a 1980 Case Study", *American Journal of Political Science* 40 (3): 825-850.

Rovny, Jan and Erika Edwards (2012) "Struggle over Dimensionality. Party Competition in Western and Eastern Europe", *East European Politics and Societies* 26: 56-74.